



### 1. ALADO SINCERA, PALIMPESTO (Repetidor)

Grabar un disco en directo sea quizás la solución a la falta de honestidad de algunos trabajos que descañan en las tiendas. El avance del comercio por la red hace que el vitalismo de un concierto sea el responsable esencial para llegar a la compra de un LP. Alado Sincera grabaron Palimpsesto en tres días y tres días lo hicieron en directo y revisaron su interior. Su sonido se ha afilado abandonando el pop para volver a engrasar las filas del indie cantado en español. Más psicodelia, menos melodías cantables. Tercer álbum de estos barceloneses que apuestan por cambiar de ruta pero no olvidan esa esencia guitarrera que los vio nacer. Completo.

### 2. MOBY, WAIT FOR ME (Little Idiot)

Más allá del bien y el mal. Así está Moby. Es uno de esos artistas con licencia para hacer lo que verdaderamente le da gana porque ha sabido labrarse un pasado de talento. No quiero decir que Wait For Me sea un mal trabajo sino que ejos quedaron las pistas de baile y las revoluciones sonoras que lo llevaron a la cima. Ahora, se mete hacia dentro, busca intimismo, paz y deja descansar en la melodía momentos más ambientales y discretos. Un disco que invita a la relajación con un sonido inmejorable.

### 3. ADANOWSKY, EL IDOLO (El Volcan)

Que Adanowsky sea el hijo de Alejandro Jodorowsky hace que al menos inviertas parte de tu tiempo en escuchar el disco. No está mal pero tampoco es para hacer reverencias y comprar pirrotecnia. Crooner solitario, declarado fan de Tom Waits, sus letras son rítmicas, hablan de pasión ardiente y encajarían perfectamente en una noche de cabaret. Sus delirios de grandeza lo empujaron a llamar a su trabajo El Idolo y a pensar en comerse al mundo de un morisco. Tiempo al tiempo Adan, primero caminar después volar.

### 4. THE TEMPER TRAP, CONDITIONS (Plas Spain)

En Australia no sólo crecen bandas de rock. The Temper Trap son carne de remixes ideales para discotecas de moderno. Vuélve al tapete la pregunta: ¿no he escuchado esta canción alguna vez? El disco podría ser tranquilamente de Bloc Party y mover grandes masas de hoodligans británicos sin camiseta en las festivales de verano. Baterías muy usadas, melodías pop y guitarras que enganchan a la primera lo convierten en un trabajo ideal para amantes de los nuevos hits de temporada. Nada nuevo.

### 5. JEREMY JAY, SLOW DANCE (Green Ufos)

Después de la lamentable actuación en el Primavera Sound sólo nos queda un excelente disco. Slow Dance es un trabajo muy en la onda new wave de los 80. Los ingredientes son inimitables: elegancia pop de un dandy joven con voz de mayor en la línea de Pulp, teclados a lo New Order y un clima festivo-nomántico de ritmos lentos pero acertados. Un álbum sexy que termina de entenderse en la canción Slow Dance, un bucle hipnótico y estelar.

### 6. NOUVELLE VAGUE, 3 (Plas Spain)

Nunca una fórmula fue tan efectiva como la que los franceses se montaron en el 2003. Ya veremos qué pasa cuándo se queden sin clásicos pero de momento siguen en forma recordando cuánto se ha puesto de moda el country y la música tradicional americana. La lista incluye Road to Nowhere de Talking Heads, Metal Pour Moi de Plastic Bertrand. Un trabajo redondo como siempre, con la participación de invitados de lujo como Martín Gora de Depeche Mode y una post-producción inmejorable.

### 7. LAURA VANE & THE VIPERTONES (Unique)

Es tiempo de soul y eso está más que visto. Vane & The Vipertrones es uno de los buenos ejemplos británicos del caso. Ella colaboró con nombre Granis Barkley y The Streets y ha prestado su Nick Fyffe (Laminquail). Es una buena carta de presentación que avale a un disco enérgico, disparar fuerte en el corazón del baile y a ser asca en los reproductores de coches descapotable voz recuerda a The Gossip y la música a una coctail de estilos perfectamente ejecutados.

### 8. ME AND THE BEES (Independiente)

¡Abajo el virtuosismo! Sí, señores, en momentos donde lo prefabricado y la falta de honestidad a la orden del día, bandas como Me & The Bees dan una bocanada de aire fresco a la escena pendiente local. Sus canciones son un pedacito dulce mundo que si bien puede volverse nos por momentos, se transforma en aplausos, ¡pegajosos y sonrisas de esas que no cabe cara. Folk intimista, guitarras transparentemente voz protagonista muy personal hacen de su grabación una apuesta segura de algo que al empezar y que ya está dando que hablar.